

ABIERTOS A EUROPA: EXPLORANDO LA INTERNACIONALIZACIÓN A TRAVÉS DE PROYECTOS DE MOVILIDAD ERASMUS+ DE CORTA DURACIÓN EN EL CEA BAJO GUADALENTÍN

El Centro de Educación de Adultos (CEA) Bajo Guadalentín, en el tejido educativo de Alhama de Murcia, Totana y Librilla, se destaca como una institución pública comprometida con la formación continua y la inclusión social. Desde el curso académico 2019/2020, ha ampliado sus horizontes al unirse al programa Erasmus+ de la Unión Europea, marcando un hito significativo en su trayectoria educativa.

Durante este tiempo, el CEA Bajo Guadalentín ha participado activamente en diversas iniciativas y actividades enmarcadas en proyectos de inclusión social y aprendizaje a lo largo de la vida dirigidos a personas adultas. Su dedicación a la excelencia educativa ha sido evidente en cada paso, consolidándose como un referente en la región.

En la actualidad, el centro se embarca en un ambicioso proyecto Erasmus+ denominado "Creatividad y adultos para el futuro: sostenibilidad, cultura e inclusión". Este proyecto, en pleno desarrollo, involucra movilizaciones tanto de profesorado como de alumnado, además de cursos de formación del profesorado llevados a cabo en diferentes países de Europa.



CEA Bajo Guadalentín

En esta ocasión hablamos con Francisco Vicente Garriga, director del centro, y María Cruz Férrez Salinas, docente del mismo.

¿Cómo ha logrado su CEA integrarse en el programa Erasmus+ y qué experiencias destacaría de esta participación?



Francisco Vicente: "Integrarnos en Erasmus+ ha sido sencillo pues contamos con profesores comprometidos, lo que ha facilitado la transferencia de las experiencias vividas o aprendidas al resto del claustro de profesores y a un amplio número de

alumnos. Quisiera destacar el papel que Europa, en un sentido amplio, desempeña en nuestro centro. La llegada de expertos, alumnos en prácticas y los intercambios están resultando muy fructíferos".

¿De qué manera contribuyen las movilizaciones de corta duración a la internacionalización y enriquecimiento de su centro y cómo ha sido el proceso de búsqueda de otros centros de adultos con los que colaborar en proyectos Erasmus+?



Mari Cruz: "La participación en Erasmus+ ha proporcionado valiosas oportunidades, siendo una experiencia enriquecedora y motivadora para nuestro centro. Lo aprendido en las movilizaciones de corta duración

ha influido directamente en nuestras actividades diarias, programaciones y ha beneficiado a nuestros estudiantes. No solo hemos integrado las experiencias europeas en nuestro proyecto educativo, sino que también nos hemos convertido en un centro receptivo para profesores de la UE, colaborando en sus proyectos y estableciendo una red de contactos a través de la plataforma EPAL. La interacción con otros centros europeos, tanto a través de visitas como de movilizaciones, ha ampliado nuestras oportunidades de colaboración y enriquecimiento mutuo”.

¿Cómo acuerda su centro los criterios de selección de participantes adultos? ¿Qué importancia le otorgan a la inclusión?



Mari Cruz: “En la selección de alumnos para movilizaciones, seguimos las directrices del SEPIE y la “Estrategia de inclusión y diversidad”. Asignamos el 40 % de la puntuación a criterios pedagógicos y el 60 % restante a principios de inclusión y diversidad.

En caso de empate, se priorizan estos últimos. La toma de decisiones se realiza en reuniones del claustro para garantizar transparencia. El equipo Erasmus+, compuesto por 4 profesores, gestiona la selección del personal, alineándose con los objetivos del proyecto”.

¿Cuáles fueron las barreras o desafíos más significativos para afrontar los proyectos de movilidad con la diversidad de participantes y los diferentes itinerarios formativos ofertados por su centro?



Francisco Vicente: “El desarrollo de cursos en otros idiomas para profesores de diversas especialidades representó un desafío. En los talleres dirigidos a personas con un nivel bajo de alfabetización, fue complicado lograr su participación en intercambios. Sin

embargo, mostraron un gran interés en otras actividades. Problemas familiares y laborales a veces impedían llevar a cabo de manera masiva acciones vinculadas a nuestro proyecto”.

Considerando los proyectos Erasmus+ anteriores, ¿han influido en la evolución y desarrollo de los proyectos actuales en su CEA?



Mari Cruz: “Ciertamente todos los proyectos Erasmus+ tienen repercusión en el centro, no sólo en las personas que realizan la movilidad, generando respuestas a necesidades detectadas. La formación en cascada asegura que la experiencia se comparta

y enriquezca el proyecto educativo. Ejemplos concretos incluyen un proyecto de Sostenibilidad y actividades de la biblioteca inspirados en movilizaciones pasadas. Las movilizaciones de corta duración impulsan nuevos proyectos, involucrando a toda la comunidad educativa”.

¿Han percibido una transformación relevante en el tejido social y económico de las comunidades locales en las que imparten docencia?



Francisco Vicente: “Claro que sí, consideramos que es positivo contemplar la Unión Europea o los asuntos vistos con una perspectiva europea en tanto que amplía la perspectiva del mundo que nos rodea, teniendo en cuenta que somos

una región muy vinculada a Europa a través del sector primario y al transporte por carretera. También hay un porcentaje muy elevado de inmigrantes que, obviamente, teje socialmente nuestra comunidad”.

Con
Erasmus+, las
experiencias
que traemos de
Europa se han
incorporado a
nuestro proyecto
educativo y ahora
pertenecemos
a una red de
colaboración que
nos enriquece día
a día